

George Reyes

ESE OTRO EXILIO
ESA OTRA PATRIA

P O E S Í A



HEBEL

George Reyes

ESE OTRO EXILIO, ESA OTRA PATRIA
POESÍA

HEBEL

George Reyes

ESE OTRO EXILIO
ESA OTRA PATRIA

P O E S Í A



HEBEL ediciones

Humus | Poesía

ESE OTRO EXILIO, ESA OTRA PATRIA | POESÍA
© George Reyes, 2015.

© HEBEL Ediciones
Colección Humus | Poesía
Santiago de Chile, 2016.
www.issuu.com/hebel.ediciones

Fotografía de portada:
© Julie de Waroquier
www.juliedewaroquier.com

Diseño y edición: Luis Cruz-Villalobos
www.benditapoesia.webs.com

Qué es HEBEL. Es un sello editorial sin fines de lucro. Término hebreo que denota lo efímero, lo vano, lo pasajero, soplo leve que parte veloz. Así, este sello quiere ser un gesto de frágil permanencia de las palabras, en ediciones siempre preliminares, que se lanzan por el espacio y tiempo para hacer bien o simplemente para inquietar la vida, que siempre está en permanente devenir, en especial la de este "humus que mira el cielo".

Ese otro exilio esa otra patria, del poeta mexicano George Reyes, nos muestra una palabra que peregrina dentro de la extrañeza que territorializa. La amada genésica y la patria original son cantadas consubstancialmente. La naturaleza del cuerpo entabla una intensa afinidad con la naturaleza de las palabras. Poesía de concentración lírica y proverbial que hace que el vocablo se vuelva aun más sensible, y que la significación retorne al signo como a su casa habitada, y en donde los estratos del lenguaje participan de una palabra que comulga con una realidad ajena anudando extrañas identidades.

Esa otra patria, ese otro exilio, ambos enunciados en una palabra poética que gravita en torno a núcleos imaginativos, emocionales y sonoros. El poeta mexicano George Reyes sabe que comulgar con el silencio es también hacerlo con la voz, así como sabe que el poema debe remedar los excesos significantes del lenguaje al comulgar con el silencio. Palabra entonces que comulga con el silencio más allá de la superficialidad de la sintaxis, y de las alternativas de la analogía. George Reyes deambula en su gesta peregrina, sabiendo que las alteridades pueden tener un mismo origen cantado.

Rodrigo Verdugo

Poeta y Collagista chileno
Miembro del Grupo Surrealista Derrame

Es aceptado que definir la poesía es tarea difícil. No hay definición que incluya todo el universo inmenso que abarca este género. Sin embargo, se puede opinar que ella es expresión lírica profunda producto no solo de un don otorgado por Dios, sino también de la combinación analógica o equilibrada entre el intelecto, la experiencia, el sentimiento y hasta del mundo del inconsciente, que se manifiesta como en términos filosóficos se diría por medio del lenguaje, la casa de la poesía y del ser, y mediador de nuestro conocimiento y de nuestra expresión.

En un contexto como el nuestro donde la tendencia hacia la ontología débil —orientada al nihilismo nietzscheano—, me gustaría pensar que este equilibrio analógico en literatura impide una poesía anquilosada en el raciocinio¹ o, en su defecto, dispersada en la experiencia, el sentimiento y el mundo del inconsciente. Es que, se quiera o no —y provoque sustos—, la poesía es la combinación de un yo filosófico (racional)² y de un yo síquico (vivencial, emocional)³ y espiritual

¹ O presa o tiranizada por la razón. Pero eso no significa que en ella no haya rigurosidad intelectual o que esté tiranizada por la experiencia, la emoción y el inconsciente. En este sentido, la poesía no se aparta de la precisión sistemática de la filosofía tradicional, si bien use lenguaje metafórico, incluso aquella que reniega del lenguaje poético. Esto hace que la poesía no se doblegue, en suma, ni a la razón ni a la sinrazón. Es el equilibrio analógico del que hablo que permite que no sea solo cabeza ni solo emoción, pues la analogicidad conjunta la ductilidad y el rigor de un modo proporcionado o equilibrado.

² Esto permite en el discurso poético cierto grado de objetividad, aunque no total como el filósofo tradicional podría alegar tocante al yo filosófico.

³ No necesariamente anómalo como el psicoanálisis podría verlo y como se entiende comúnmente el trabajo poético: producto de una mente desequilibrada, alucinante y escapista. Con todo, la poesía como expresión del yo síquico es también un resultado del mundo del inconsciente que puede encerrar toda clase de emociones o pasiones

(don sobrenatural y fruto del espíritu humano). En este sentido, ella, como todo arte, devela la interioridad de su creador que puede ser la de muchos; de serlo, se erguiría en voz colectiva o universal que expresa y llega a todos; caso contrario, como opina la poeta y ensayista laureada guatemalteca Margarita Carrera, "quien escribe únicamente con la cabeza, omitiendo su espíritu, no es escritor (a). No puede llegar a los demás y comunicarse con su lector".⁴ Este equilibrio analógico es importante cuando el racionalismo hizo creer que la razón, que como tal es interpretadora, todo lo explica, incluso el misterio ontológico, olvidando que esta, por su propia naturaleza humana, es limitada, falible, situada, proyectada y tendenciosa.⁵

El poemario que el lector tiene en sus manos constituyen un conjunto de versos fruto consciente de esa combinación o equilibrio analógico. Es fruto también de un recorrido por diferentes escenarios humanos satisfactorios y a la vez dolorosos, pues doloroso es, como cantaba el salmista bíblico, cantar en tierra extraña; pero este cantar en tierra extraña es un cantar impregnado de esperanza de una patria que sabe abrigar como sabe abrigar un hogar saludable, no disfuncional. No puede ser de otra manera en una caminata en la cual Dios ha estado, está y estará presente. Si usted quisiera, entonces, vea a ese conjunto de versos como una fracción de la vida de su

humanas: amor, odio, gozo, sufrimiento, alegría, tristeza y otras; hay que recordar que la poesía es un discurso totalmente humano, no inspirado como lo es la Biblia. Pero puede ser considerado como un don de Dios, por quien es creyente.

⁴ Margarita Carrera, "Del oficio del escritor (a)", *Prensa Libre*,

⁵ Ver José María Mardones, "La razón hermenéutica y razón simbólica. Los límites analógicos de la hermenéutica", en José Rubén Sanabria y José Ma. Mardones (comps.), *¿Tiene la analogía alguna función en el pensar filosófico?* (México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 1997): 25-26.

creador; pero, por favor, no lo encasille porque hacerlo es un asunto complicado como lo es encasillar a un autor.

El fin de este poemario es glorificar al Dios Uno y Trino. Pero es también expresarme a los lectores con un fin, pues se supone que el arte ha de servir para algo útil; por ejemplo, educar al humano, inclinarlo por el camino de la bondad, del amor o de la virtud; hacer que este espejee, a través de la lectura, las necesidades de sí mismo, de la sociedad de su entorno y quizás hasta de Dios en su vida. ¿No está acaso lo estético ligado tanto a lo ético como a lo pragmático? Yo pienso que sí, si bien el problema hermenéutico en una obra poética radica en la comprensión, ya que, por su misma naturaleza altamente simbólica y equívoca, ella es susceptible de interpretación múltiple y en ello está la magia de la poesía.⁶ Con todo, esta manera como percibo al arte poético no desplaza de modo alguno el compromiso que su creador tiene también por la belleza artístico-literaria como tal. Bienaventurado seré si lograra ambas cosas en mis versos y en los lectores.

Al Dios Uno y Trino sea la gloria

George Reyes

México, D.F., 4 de enero del 2015

⁶ Sin embargo, a mi modo de ver, esto no justifica que todas las críticas o explicaciones de una obra poética o de otra índole sean verdaderas. Unas pueden ser más verdaderas que otras. Una obra poética no es perfecta (unívoca totalmente) ni es imposible (equívoca totalmente).

*La escritura ensaya, otra vez, arriesga hipótesis
sobre una condición humana nómada y fronteriza,
exiliada y errante.*

Sigifrido Esquivel Marín

*Para Friedrich Schlegel, el poeta era el
verdadero filósofo, el auténtico conocedor de la realidad porque, al
crear una obra de arte, estaba imitando, o sea, reproduciendo,
reactualizando la fuerza creativa misma de Dios, la que dinamiza
ilimitadamente el mundo. Su fuerza creadora no es sino
participación en la fuerza divina creadora...*

Gerardo Martínez Cristerna

*YHWH reafirmó que
"...al extranjero no engañarás ni angustiarás, porque
extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto"*

Exodo 22:21

EL LLANTO DE EVA

Junto al llanto de ti exiliada,
en tu éxodo quería yo andar...

1

Mas intentaba falsear tu llanto, yo empastado en tanto frío,
que no ayudaba a vaciar su acento en el estanque de esta
alma.

2

Tu mirar era ondulado como si fuese débil hilo de humo.
Oía tu aliento de árbol en noches de luna madura.

3

Eva, pisaste mi pecho en tu travesía;
de narciso sin tallo lo tapicé y tenga talluelo allá tu quimera
errante...

HISTORIA CALLADA

"El desierto es apertura de toda escritura"
Edmond Jabès

i

Compusiste tú con mis vocales fuertes música de abril.
La canté sirénido
anegado en borbotón de ausencia...

ii

Se agrietan mis plantas al pisar el polvo de una estrella.
Mas en el vértice de esta patria
las remiendan tres tililo de luceros...

iii

Navegas tú conmigo sobre olas de ríos y arroyuelos
cuando soy caracolí lanzado hasta la orilla;
fecundas una palabra tú en mi nobleza
cuando se remoja en tu garganta;

en la tela de mi lengua tú tejes un trisagio
cuando se empapa mi alma de su finitud.

TONADA DEL ARBOL

El viento del vuelo que despegó de los huesos de la patria
despeinó jamás la melena de aquel árbol,
ni jamás quitó la corteza de su cuerpo
de
ramales
a
g
a
c
h
a
d
o
s

¡Por favor, dile dónde se toca la distancia tan lejana...
El árbol está de pie en pradera sin voz del agua,
con balada de tristeza de cansancio suelto!

El lastre del camino gastó su raíz descalza
en horas de un reloj marcando un tiempo suyo,
en pos de los hilos de la lluvia
que
tejen
laderas de otra patria fértil como el sueño.

CUANDO SE ALZA EL VUELO

Hay que ser “capaz de encontrar lo sagrado en aquello que
erróneamente se considera profano”.

Paulina Rivero Weber.

De mi planta nació un botón desgajado del sol.
Se quedó mi flor con quietud de piedra dormida en la montaña.

El vuelo alzó con utopía de ave y en mi frente se estacionó.
El sicario allí agudó su sangre y la derramó en azul vertiente.

Debajo de sus mojados párpados yacía tu mayor palabra.
Y fue metal que se estiró hacia el imán de sus despertares.

EN EL BRAZO LARGO DE ESTA AURORA

Comes soles, caminante; tu rostro los digiere.
La sonrisa de la luna entra al golfo de tu pecho;
lo vacías en la copa que se vuelca en torno mío.

Me atrapó en el sur ayer el brazo largo de esta aurora.
Esta enorme amanecida sorprendió mi frente infante en esta
ruta...

Podría yo pedirte más, si esta boca llegara a tus oídos:
quitarte la corteza de la fruta de mis versos sin tocarlos con los
dedos,
que se caen como un insensato de una torre de babel.

TIMPANO DE PAJAROS HERIDOS

Después de cada tregua, mis huesos suenan estridentes;
Cállanse las flautas como lengua sigilosa y que muere de
memoria.

Se recoge, entonces, mi quetzal querido...

Frente al tímpano de pájaros heridos se detiene el silbido de mi
voz...

¿Tú acompañas la revuelta de mis pasos?..

Voltea tú las sílabas del idioma que no entiendo.

Desgájame esa patria en la reserva de mis manos.

BALBUCEO DEL EXILIO

¿Es listón de un tardío verso que se ha ido,
que se enreda en este exilio que del tiempo impío corre,
que se rompe en la distancia de mis rosas póstumas?

¡No
lo | mi ángel bueno..!
sé

Sé que soy de un más allá lejano,
que se cuelga de la punta de una estrella que la soledad enfría,
que este león hambriento me come el balbuceo callado en esa
patria.

...NI SANGRE DE LA NOCHE

"Pienso que hay que resistir, este ha sido mi lema,
pero hoy cuántas veces me he preguntado
cómo encarnar esta palabra, cómo vivir la resistencia".

E. Sábato

La noche se atropella con el lastre de los verbos de espuma,
ansía levantarse con la luz de linterna que no escucha,
con su mano en el bolsillo pesado de ironía.

Todo ha muerto, pero hay huesos de palmeras caminando
en la esquina donde el éxodo me suelta vómito de letras,
en la patria que aboceto sin metralla descarada.

La sangre empozada como piedra derretida
convulsiona en los remiendos de mis dedos...
El idioma de mi boca ellos lo descifran, pues conocen bien mi
nombre.

La noche... sobre el lastre de los verbos de espuma.

.....a

.....g

.....o

.....n

.....i

.....z

.....ó

COMO EL PLATEADO DE LUNA

Cual piedra estoy en el agua, de inmensidad rodeado
del golfo cada ola golpea su piel de acero,
cada gota se resbala como espuma humillada.

Se enfría esta mirada en callejones heridos de pisadas.
Al helarse mucho, se viste de un sueño que hace tiempo se ha
callado,
y en la caminante somnolencia se mece en cuna de otra
patria...

¡Me has sacudido tanto polvo de estas calles
que plateada luce mi piel de infante
al igual que nuestra luna encendida en lejanía!

¡SOL, DETENTE!

Soy mortal en demasía,
.....quiero detener al sol errante.
Torrente en beatitud circula en los anales de mis venas,
.....quiero diluir la masa que mastico.

Pedazo azul de lejanía que se cuelga de mi sueño
fue empuñado en la yema del pulgar, el corazón y el índice,
que se besan día a día, alzando la mirada a los puntos
cardinales...

¡Sol, detente en esta patria, que la noche no me alcance!
Ansío el bocado de frutales, bondad de un ángel,
que el bocado me alcance hasta el batido de los párpados.

POEMA QUE SALE DE TU BOCA

Lavar no sé con agua los colmos de esta patria.
Allíabría de puntillas mi vergel sus flores.
Murió inmóvil como escalera dormida.

Somos huéspedes de media vuelta de los días que márchanse
soleados.
Retumban los talones en estas calles de cuento de terror.
...¡Ah, qué camino tan distante!..

Cuando corro queriendo yo arrastrar los lutos,
mi rostro besa la simplicidad del aire,
es la caricia suave
de
un
poema
que
sale
de
tu
boca.

VERTIGO DEL VIAJE

“La poesía es una oración que se reordena en el fondo de los sentidos y desde un ritmo ovillado al irradiante poder de la belleza [...] ¿Autobiografía o invención? Ni lo uno ni lo otro en estado puro”.

Alfredo Pérez Alencart

De un solo golpe se agrandó tu voz.
Y yo, con claridad de agua, cargué en mi hombro ciclón de
pecho,
agitó un vendaval a mis claveles del balcón.

Llevo sangre de sudor no escurrido;
mi luz hecha pedazos en la punta asesina de las sombras;
en mis párpados, hábitat de sueños, polvareda de olvido.

Mi cicatriz revolotea como pájaro lisiado...
Las metáforas pobladas con tu nombre las escribo de regreso a
casa,
sorteando en las veredas gotas de saliva.

SOBRE PAGINA DE JUBILO

Porque esa aurora te alumbra el verbo
estos huesos cuelgo al clavo de tus versos,
a fin de que los cuelgues en la carne que me habita.

Soy hueso, soy carne bohemia que se cae,
en su patria se retuerce con ardor de árbol quemado;
se estira al frescor fallido en su garganta.

Me encarnaste hoy en la abundancia de tus manos;
es que en ellas sobra el verso excelso;
entonces me desplomo de exilio atravesado sobre página de
júbilo.

DE METAL Y CARNE

Le advirtió Dios a esas tardes de sabor a piedra
no se lleven tantas cosas mías;
plagiaron la palidez de luna y opacó mi alma.

Del naciente sol deshojo plegarias con mis manos.
En la piedad nocturna se ha gastado como espuma el sueño.
Soy de metal y carne en el camino.

Porque esperé en ti, nube de este éxodo
la carne nacida de mi cuerpo se astilló en la luz,
se hundieron sus pesares al ruido de tu índice.

Dios le advirtió a esas tardes no se lleven tantas cosas mías.

DAME OIDO AL FIN

Tantas cosas se han disperso en estas noches
que mi insomnio en el cielo esconde;
¿tendré algo más que resbale en el murmullo de mis versos?

Empuja en tu oído sustantivos de mi boca,
sin gerundios largos ni puntos suspensivos
que vuelven vagabundo lo que añoro y no lo alcanzo.

En esa patria el mundo es diurno,
que se afirma sin secreto lo azulino de tus flores,
que mi alma se libera cual pájaro posando en rosas.

CON TU MIRADA ABRIGARME TODO

La soledad trazó su paisaje de escombros
La desnudez hostil es su cifra ante el hombre. Rosario
Castellanos

Es invierno donde es verano.
Estoy sin dosis de ese olor de infantes rosas,
embarcado en días rotos de gran deseo:

con tu mirada abrigarme todo el pie errante.

En tu mirada estrellaría mi embarcación de llanto.
Con tu mirada doblaría todo ramal de cesante alondra.
Hacia tu mirada empujaría el espumarajo de océano ausente.

EL VERSO QUE OLVIDABA

Todo en mi es de mañana.

-----Las tardes se acumulan de rodillas, las roza el viento,
-----que todo se llevó menos los sueños.

La tabla en que escribió mi mano es tu pecho inmenso.

Allí me soplaste el verso que olvidaba.

Allí me solfeaste una canción al bostezar el sol.

-----Me volviste en esa patria vergel sobreviviente.

-----La rosa me agacha sus corolas; me roza el terciopelo.

Todo en ti perdura; todo en ti lo sitia el día.

¡POR COMER DE PRISA MIS SILENCIOS!

Sembraste adentro un corazón más rojo que el mío.
Me has lavado la piedra de mi barro,
la penumbra de ese astro que se apaga como lámpara.

¡Me indigesté de voz
por comer de prisa mis silencios!

El poema se encharcó en tu sangre.
Los pronombres se enjuagaron las metáforas en los versos,
en mareada migración desde el valle de los huesos.

MURMULLO EN EL PAPEL

"Ahora que la lluvia golpea los cristales del olvido".

R. Martínez López

Escucha el murmullo durmiendo en el papel,
destila de mis poros como agua abriendo cauce,
se enjuaga en la semántica del verbo y se empoza en todo el
verso.

El galope de aleteo de aquellas mariposas,
que se posan todavía en el rosal, mirando al sol tardeado,
es mi sangre penetrada en los oídos que te habitan.

¡Estoy libérrimo de puñales atorados,
de relojes estacionados, de lloros que se ríen..!
¡Ondea el reverso,

ondea la vida

tan lejana del papel!

NUPCIALES

¡Ay reverso de mis pies en la otra patria,
Cual urbana agua que ha cambiado de espumaje y cauce:
del charco almidonado,

al
lago
de
tus
brazos
donde
nado!

Esa patria ha enjaulado este cansancio.
Y la ausencia y la mortaja lo han secado,

cual
mi arroyo
campirano
y lomo
azul de olas.

Claridad me mira entero y no es mía.

Estoy descalzo de jadeos y de hundida mano de Tomás.

¡En
boda
estoy
con otros
sueños

de otras noches,
de otras lunas,
sin cripta ni epitafio de recuerdos!

FIN

Ciudad de México
6 de septiembre de 2016

